

La membresía de la Iglesia: Unidos con el “cuerpo” de Jesucristo

1 Corintios 12:12-14,20

Pastor Eduardo

Querida congregación, puedes conseguir una membresía en un gimnasio (club de fitness) pagando una cuota mensual o anual. Si pagas, eres un miembro. Al ser un miembro, obtienes la ventaja de utilizar todo el equipo, y puedes encontrarte con personas similares que también disfrutan de la vida fitness. Sin embargo, si decides nunca ir, y quedarte en casa y comer helado, no hay problema, no perderás tu membresía. Si deseas ser miembro en cinco diferentes gimnasios y asistir a cada uno cuando sientas ganas, está muy bien también, eso también está bien, puedes hacer lo que quieras, no hay lealtad ni convicción necesaria. Hoy en día, a las personas les gusta esta libertad, sin exigencias, sin obligaciones, sin compromiso, sin consecuencias. Haré lo que quiera cuando me convenga. Tú haces lo que es bien para ti. No quiero ser responsable ante nadie. Esta es nuestra “cultura de la libertad”.

Tengo una pregunta ¿Es ésta la forma en que ves la membresía de la iglesia?

Tristemente, muchas personas, muchos cristianos, tienen una visión equivocada de ser un miembro fiel y comprometido de una iglesia. Hoy, parece más que nunca que hay muy poca comprensión de lo que significa o por qué es necesario hacer una confesión bíblica de fe y convertirse en un miembro fiel y comprometido de una iglesia.

Algunas personas ven la iglesia como un museo que conserva recuerdos y artefactos del pasado que se visita quizás dos veces al año. Otros tratan a la iglesia como un centro comercial. Pasean alrededor para ver si algo atrae su atención, están buscando algo para llenar la necesidad del momento. Algunos entienden que la iglesia es un club social, un lugar agradable para reunirse con amigos y entretenerse, sin deseo de adorar a su Creador. Otros ven la iglesia como un banco, vienen a recibir necesidades financieras, pero no hay hambre en su alma por Jesucristo. Algunos la ven sólo como una institución educativa, ayuda a llenar sus ansias y vacío para aprender algo nuevo. Otros vienen para recibir consejo, pero no tienen necesidad ni deseo de comunión con Dios. Bueno

Queridos amigos, todos estos y muchos más son ajenos de la Iglesia del Nuevo Testamento. Esto nos lleva a las siguientes preguntas: ¿Es bíblico convertirse en un miembro comprometido y responsable de una iglesia local? ¿Qué es la membresía de la iglesia? ¿Por qué ser miembro de la iglesia? Para responder a estas preguntas, necesitamos responder primero a la siguiente pregunta. ¿Qué es la iglesia? La “iglesia” es en primer lugar, no el edificio, la sala de

reuniones, no, significa el cuerpo de Jesucristo. **Colosenses 1:18**, “y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia”.

Una iglesia es la reunión de creyentes, es el cuerpo de Jesucristo. Un cristiano es parte del cuerpo, el cuerpo de Cristo; la iglesia. ¿No es extraño que los cristianos confesantes no quieran ser parte del cuerpo local de Jesucristo? Cuando estudias la Iglesia del Nuevo Testamento, ¿qué concepto necesitamos aprender y vivir? El concepto de que como creyente en Jesucristo, como cristiano, le pertenezco y sirvo a Jesucristo en el contexto de su cuerpo. ¿Cómo? Siendo un miembro fiel y comprometido de una iglesia local, su cuerpo.

¿Te llamas cristiano? ¿Quieres comprometerte con un cuerpo que confiesa lo que confiesa tu propio corazón? ¿Quieres adorar bíblicamente al Dios Todopoderoso y ser responsable con otros que tienen la misma convicción? Permítanme dar un ejemplo del matrimonio. ¿Cómo se sentiría Laura si le dijera que me gustaría que me llamara su marido, para luego vivir sin rendir cuentas a ella, como me complazca? Me llamaría su esposo, pero no me casaría con ella y formaría parte de la familia. Comería todas mis comidas con las familias vecinas, y simplemente pasaría para ver a Laura y a los niños cuando fuera conveniente, como cuando necesitaría dinero o cuando habría ropa para lavar porque me llaman su 'marido'. Estoy seguro de que estaría muy disgustada porque esto sería totalmente erróneo. ¿Por qué? Para ser su esposo prometo ser leal a ella, debemos vivir en todas las cosas como un solo cuerpo. (Génesis 2:24)

Es importante que confesemos lo mismo y que vivamos según nuestro voto, perteneciendo uno al otro y siendo fieles, cuidándonos uno al otro y haciéndonos responsables uno del otro de la santa palabra de Dios. Piensa también cómo se siente la familia vecina, me uno constantemente a ellos para las comidas, pero no pertenezco realmente. Dios nos ha organizado para vivir como familias, para su honor y para prevenir el caos.

Hermanos, hermanas, creyentes en Jesucristo, ustedes son Su novia, son parte de Su cuerpo, la iglesia. Dios no sólo nos ha organizado para vivir como familias, sino también como una familia espiritual. Hijos de Dios, Dios nos ha organizado para vivir como un cuerpo de creyentes comprometidos con Él y con Su cuerpo. Lee la Confesión Belga, los artículos 27 y 28 que están en el boletín.

La membresía de la Iglesia es servir a Jesucristo y ser parte de Su familia, estar unidos con el cuerpo, amarse y servirse unos a otros. En 1 Corintios 12 Pablo habla acerca de los dones espirituales y sus usos en el contexto de estar unidos con el cuerpo de Jesucristo. **1 Corintios 12:12-14**, “Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un

solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.” **Vs 20**, “pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.”

Cristo mora en cada creyente, y cada creyente, por lo tanto, es parte de Cristo, una parte de Su cuerpo, la iglesia. Y cada creyente esta llamada a vivir unido a Cristo y a Su cuerpo, la iglesia.

El tema es: **La membresía de la Iglesia: Unidos con el “cuerpo” de Jesucristo**

Con dos pensamientos.

¿Por qué es importante?

¿Es importante ser miembro de la iglesia? ¿Es esto bíblico? Tal vez digas, “La salvación pertenece a Jesucristo, no al ser miembro de la iglesia. ¿Qué dice Dios en Su palabra?

¿Cuáles son las responsabilidades?

Estar en una familia conlleva responsabilidades. La membresía tiene responsabilidades. Tal vez ya estés pensando, “Bueno, no quiero responsabilidades, así que no me comprometo a ser miembro”. ¿Es ésta una manera correcta de pensar para un creyente?

La membresía de la Iglesia: Unidos con el Cuerpo de Jesucristo

Nuestro primer pensamiento, **¿Por qué es importante?**

Amados, el punto más importante para cada uno de nosotros es ser un miembro vivo de la Iglesia de Jesucristo. Es de suma importancia pertenecer a Jesucristo. Hay consecuencias eternas si no le perteneces. Por la gracia de Dios, ¿has visto tu necesidad personal del precioso Salvador? ¿Clamaste con todo tu corazón, “Dios, se misericordioso conmigo y sálvame”? ¿Eres un miembro vivo de Jesucristo? ¿Has nacido de nuevo? ¿Te has arrepentido de todos tus pecados?

¿Por qué es importante el compromiso con el cuerpo de Cristo? Piensa en esto, Jesucristo se dio a sí mismo por la iglesia como leemos en **Efesios 5:25**, “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,” Él envió a Su Espíritu Santo para dar poder a Su Iglesia (Hechos 2) Jesucristo está protegiendo, alimentando, purificando, e intercediendo a la diestra del Padre por Su Iglesia. Por lo tanto, como Cristo estuvo dispuesto a morir y enviar el Espíritu Santo por la iglesia, ¿no deberíamos estar dispuestos a vivir para y con su iglesia? ¿No deberíamos desear estar unidos a Su cuerpo, vivir con, y amarlos por medio de compromiso?

Pero tal vez digas, la salvación es conocer a Dios y a Jesucristo (Juan 20:31) No se trata de ser miembro de la iglesia, no se trata de estar unidos a una iglesia local. Se trata de pertenecer a Jesucristo. ¿Es esto cierto? ¿Qué es parte de nuestra confesión cristiana de fe? Creo en... la comunión de los santos. ¿Por qué oró Jesucristo en Juan 17? Que los creyentes estarían unidos no sólo con Él y con el Padre, sino entre sí. **Juan 17:11**, "Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros."

¿Cómo puede ser esto una realidad? Convirtiéndose en un miembro comprometido del cuerpo de Jesucristo.

Hoy en día hay iglesias en las que no es necesario comprometerse como miembro. Sin responsabilidades. Sin disciplina. Sin supervisión. No hay necesidad de participar en nada. No hay compromiso, simplemente ven. Ven para obtener todos los privilegios y sin ninguna responsabilidad. Queridos hermanos, esto es bíblicamente erróneo. Quiero darles varias razones de las Escrituras por las que los creyentes son llamados a unirse a una iglesia local como miembros.

Primero, por el ejemplo de Jesucristo. Cristo tiene un cuidado íntimo para las iglesias locales. ¿Dónde vemos esto en la Biblia? Por ejemplo, en Apocalipsis 1 se le ve como de pie y caminando entre los candeleros de oro, cuidando de ellos. **Apocalipsis 1:13**, "y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro." Y **versículo 20**, "El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias."

Estos candeleros se refieren a las iglesias locales a las que Jesucristo escribió cartas de instrucción específicas. En estas siete cartas vemos el cuidado íntimo de Jesucristo por la Iglesia. Por lo tanto, también debemos amar y cuidar de la Iglesia.

Segundo, podemos aprender del ejemplo de los apóstoles y de los primeros cristianos. Cuando leas Hechos, verás que los apóstoles y los cristianos sirvieron al Señor y a los demás desde dentro de una iglesia local. Estaban unidos en amor y unidad en una iglesia, como el cuerpo de Jesucristo. **Hechos 1:14**, " Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego," **Hechos 2:42**, "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones."

La siguiente razón es de lo que vemos en el enfoque de las epístolas del Nuevo Testamento. El enfoque de estas epístolas nos enseña a estar conectados con una iglesia local. Todas estas fueron escritas a los líderes de las iglesias locales guiándoles cómo dirigir y gobernar las iglesias locales. Hermanos, el Nuevo Testamento no enseña individualismo o no estar comprometido con una iglesia local, el cuerpo de Jesucristo.

Otra razón es del mandamiento en **Hebreos 10:25**, “no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” Lo que el autor está diciendo es, cuando ves que el día que Jesucristo regresará se aproxima, estar unidos como una iglesia local, estar juntos en adoración como el cuerpo de Cristo.

La última razón que quiero compartir con ustedes es el beneficio. Es una gran bendición pertenecer a Jesucristo, pero también es una bendición pertenecer a Su cuerpo (la iglesia) por medio de la membresía. Todos tenemos dones diferentes, y debemos usar nuestros dones para la edificación de nuestros hermanos y hermanas en Jesucristo. Como un cuerpo tiene muchos miembros y trabajan juntos para nuestro bien, así el cuerpo de Jesús tiene muchos miembros llamados a trabajar juntos para el bien de los demás. (1 Corintios 12:15-25) Leamos algunos versículos en conexión con esto. **Romanos 12:1y 5**, “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.” “así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.” **Efesios 4:16**, “de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor.”

Amados, necesitamos preguntarnos, ¿cómo estoy usando los dones que Dios me ha dado para ser una bendición para el cuerpo de Jesucristo? ¿Estoy comprometido con el cuerpo local de Jesucristo? ¿El cuerpo de Jesucristo ve y siente mi compromiso? La vida familiar es estar comprometidos entre sí, amándose unos a otros, ayudándose unos a otros. Jesucristo tiene una familia en esta tierra, Su Iglesia. Al comprometerse con el cuerpo, la iglesia, estás expresando obediencia a la Cabeza de la Iglesia, Jesucristo, y expresas amor y compromiso con el cuerpo de Jesucristo. Por ejemplo, ¿qué es más saludable para una pareja? ¿Cómo sienten el compromiso del otro? ¿Viviendo juntos sin casarse? ¿O casándose y haciendo votos el uno al otro? Es por obedeciendo el mandato de Dios. La membresía de la Iglesia es importante. Estamos llamados como creyentes a estar unidos con el cuerpo de Jesucristo.

Lee los artículos 27 y 28 de la Confesión de Belga, estos artículos hablan de la iglesia universal y local. La única razón para separarse de una iglesia local es si no es una iglesia verdadera. ¿Cuáles son las marcas de una iglesia verdadera? Hay tres: La predicación de la palabra de Dios

es de acuerdo a la verdad, los sacramentos son administrados bíblicamente y están usando la disciplina de la iglesia.

Querida congregación, la Palabra de Dios nos instruye a adorar juntos como un cuerpo, y cada creyente es llamado a ser comprometido con el cuerpo por medio de la membresía. No estamos llamados a venir sólo por las bendiciones de escuchar el evangelio y adorar al Señor. También estamos llamados a estar unidos al cuerpo de Jesucristo para servirnos los unos a los otros. Por ejemplo, como padres ¿nos sorprenderíamos si nuestros hijos sólo llegaran a casa para comer, para recibir privilegios, pero no querían ninguna responsabilidad, no hay compromiso con nosotros como familia? ¿Cómo te sentirías si tu hermano o hermana solo viniera a casa por un lugar para dormir, pero por el resto te ignorara como familia? Estarías disgustado y no sentirías un vínculo. El Señor no es feliz si sólo vamos a la iglesia a recibir bendiciones, pero no nos comprometemos con su familia, con sus hermanos y hermanas. **1 Juan 4:11**, “Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros.” (Me alegro de ver y oír del amor en este grupo por el hermano Aldo.)

Amados hermanos y hermanas, comprometámonos con la Iglesia de Jesucristo. Bueno, ser miembro trae responsabilidades. ¿Cuáles son las responsabilidades de ser miembro de una iglesia? Esto nos lleva a nuestro segundo pensamiento.

Membresía de la Iglesia: Unidos con el “cuerpo” de Jesucristo

Nuestro segundo pensamiento. **¿Cuáles son las responsabilidades?**

Queridos amigos, recuerden que el punto más importante es ser miembro de la iglesia viva, pertenecer a Jesucristo. Estar en una relación con él. Al estar en relación con Él también estamos llamados a estar unidos a Su cuerpo, a estar comprometidos con Su Iglesia.

Cada pecador nacido de nuevo, cada creyente, es parte de la iglesia eterna de Jesucristo. Esto es parte de nuestra confesión “Creo en una Santa Iglesia católica (universal)” ¿Qué significa esto? Escucha lo que leemos en el Catecismo de Heidelberg Domingo 21 P/R 54. Pagina 345/346.

Bueno, y todo creyente es llamado, no sólo a asistir a una iglesia local, el cuerpo de Jesucristo, sino también a estar unido, comprometido, a una iglesia local en obediencia a Jesucristo. Y la membresía trae responsabilidades. Si el Señor quiere, el próximo domingo por la mañana tres hermanos harán la confesión pública de fe. Ellos no sólo expresarán su fe en el Señor Jesucristo y en Sus preciosas verdades en Su palabra. También expresarán su deseo de convertirse en miembros comprometidos de este cuerpo local de Jesucristo. Esto viene con responsabilidades.

Cada uno de ellos responderá personalmente a las cuatro siguientes preguntas:

La primera pregunta ¿Reconoce usted que la doctrina de nuestra iglesia, la cual usted ha aprendido, escuchado y confesado, es la verdadera y completa doctrina de la salvación, conforme a las sagradas Escrituras? Esta primera pregunta habla de la responsabilidad de estar de acuerdo con la doctrina de las Escrituras.

La segunda pregunta ¿Promete usted, por la gracia de Dios, continuar constante en la profesión de esta doctrina, y vivir y morir de acuerdo con ella? Esta segunda pregunta habla acerca de la responsabilidad de profesar la verdadera doctrina de las Escrituras en nuestra vida diaria.

La tercera pregunta ¿Promete usted siempre comportarse en conformidad a esta doctrina, fiel, honrada e intachablemente, y adornar su profesión con buenas obras? Esta tercera pregunta está relacionada con la responsabilidad de vivir de acuerdo con la doctrina de las Escrituras.

Y la última pregunta ¿Promete usted someterse a la admonición, corrección y disciplina de la iglesia en caso de que usted (que Dios no lo permita) se haga delincuente en la doctrina o en su vida practica? Esta última pregunta habla acerca de la responsabilidad de someterse a corrección o amonestación si no vivimos o enseñamos de acuerdo a las doctrinas de las Escrituras.

Entonces, ¿qué significan estas responsabilidades en la vida diaria? Estar comprometido a vivir para Jesucristo día a día, seguirlo, servirle, confesarlo y obedecerlo. Pero también, estando comprometido con su cuerpo, la Iglesia local. ¿Cómo? Mencionaré varios puntos bíblicos y prácticos.

Reúnete con el cuerpo de Jesucristo, asiste fielmente a la iglesia, asiste a las actividades de la iglesia tanto como sea posible para estar con la familia de Dios. **Hebreos 10:25**, “no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” Esto incluye venir a la iglesia a tiempo. Si tuviera una cita en el tribunal con un juez, ¿te atreverías a llegar tarde? No lo creo. Piensa en esta, cada domingo tienes una cita con el Señor, el Juez Celestial. ¿Qué pensarías si el próximo domingo por la mañana viniera y yo no estuviera aquí? Llegué tarde, más o menos 30 minutos tarde.

Hermanos y hermanas, vive una vida piadosa. Vive una vida centrada en la Palabra. Esto es una responsabilidad, recuerda que representas a la iglesia dondequiera que vayas. No, no me estoy refiriendo en primer lugar a la IRB sino a la Iglesia de Jesucristo. Cómo vives en la vida pública o familiar traerá alabanza a su nombre o vergüenza. ¿Cómo debemos empezar cada día? Antes de salir ten un tiempo privado. Comienza con la palabra de Dios y en oración privada.

Primero, dedica tiempo en buscar y hablar con el Señor antes de reunirse y hablar con los hombres. **Mateo 6:6**, “Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público.”

Si tiene una familia, ten un tiempo de adoración familiar. Instruye a tus hijos y a tu familia como Abraham. Sé comprometido como Josué. **Josué 24:15**, “pero yo y mi casa serviremos a Jehová.”

Ahora también en la vida pública estamos llamados a vivir piadosos dondequiera que vayamos como miembros de la Iglesia viva de Jesucristo. Como pertenecientes a Jesucristo, debemos evitar la mundanalidad y vivir una vida separada del mundo. Vivimos en este mundo y somos llamados a ser una luz en el mundo, pero estamos llamados a apartarnos de todo pecado. **2 Timoteo 2:19**, “Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.”

Profesar el nombre de Jesucristo y vivir con el mundo y como el mundo no trae gloria a Su nombre. Amigos míos, es peligroso vivir en el mundo y con el mundo porque entonces nos desensibilizamos al pecado. Un ejemplo, si pones una rana en agua muy caliente, saltará hacia fuera porque siente el calor. Pero, si pones una rana en agua tibia, y aumentas el calor poco a poco, la rana no se dará cuenta de ello, se acostumbra al calor y morirá. Vive Santo como miembro confesante del cuerpo de Jesucristo para su gloria, para la edificación de tus hermanos y para tu propia alma.

Hermanos, fuimos escogidos para ser conformados a la imagen de Jesucristo. **Efesios 2:10**, “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” **Tito 2:14**, “quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.”

Existe la responsabilidad de cómo vivimos en el mundo, pero también de cómo vivimos como miembros de la iglesia con el cuerpo de Jesucristo. Cómo vivimos con nuestros hermanos y hermanas es una responsabilidad. ¿Cómo? Vivir en amor unos con otros. Escucha lo que Pedro escribió en **1 Pedro 1:22**, “Habiendo purificado vuestras almas por la obediencia a la verdad, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;” Vive para promover la unidad. **Efesios 4:2-3**, “con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz;”

Vive orando unos por otros y no en chismes. Si ves u oyes que alguien en la iglesia está haciendo algo malo de acuerdo a la Biblia, ve y habla con ellos de acuerdo a Mateo 18.

No hables de ellos, sino habla con ellos. Ora por el cuerpo universal de Jesucristo, pero también ora por los que están en tu propia iglesia. ¿Cuál es una de las cosas que destruye las iglesias? El orgullo humano. Necesitamos gracia. Necesitamos humildad, humildad y humildad.

Necesitamos la mente de Jesucristo. Por favor, abran sus Biblias a **Filipenses 2:3-7**, “Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres;”

Hemos oído antes que las tres marcas de una iglesia sana son: La predicación bíblica, la administración bíblica de los sacramentos y la práctica de la disciplina amorosa de los miembros. Estas tres cosas honran al Rey de la iglesia, la cabeza del cuerpo. El cuerpo, a través de la confesión de su fe y por lo tanto miembro, confiesa que está de acuerdo con las doctrinas enseñadas en la iglesia local, reciben un derecho de la iglesia a los sacramentos y están de acuerdo en recibir la medicina de la disciplina si se apartan o desvían en la vida o en la doctrina. La iglesia es como el ejército del Rey, se apoyan y protegen unos a otros, marchando en la misma dirección en honor de su Señor y Rey. Amigos, Cristo conoce nuestras debilidades y nos manda a unirnos. Somos soldados débiles y necesitamos la comunión de los santos – en una mente y una meta con nuestros ojos fijos en el Todopoderoso. ¿Estás comprometido a estar unido con el cuerpo de Cristo? Examínate. Les invito sinceramente a que vengan a las clases de confesión de fe.

Amada congregación, esforcémonos por vivir en los caminos de Dios, buscándolo, siguiendo su voluntad y amando su verdad. Vive en la piedad, amando al Señor Jesucristo con corazón y alma, mente y fuerza. Vive en Jesucristo y en unión con el cuerpo de Jesucristo. ¿Como? **Efesios 4:2-6**, “con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz; un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.”

Digo junto con el apóstol Juan. **3 Juan 1:4**, “No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad.” Amén.

